







Las garantías constitucionales

Los artículos de la Constitución del Estado, suspendidos ahora en toda España, son los siguientes:

Art. 4.º Ningún español ni extranjero podrá ser detenido sino en los casos y en la forma que las leyes prescriban.

Todo detenido será puesto en libertad o entregado a la autoridad judicial dentro de las veinticuatro horas siguientes al acto de la detención.

Toda detención se dejará sin efecto o elevará a prisión dentro de las setenta y dos horas de haber sido entregado el detenido al juez competente.

La providencia que se dictare se notificará al interesado dentro del mismo plazo.

Art. 5.º Ningún español podrá ser preso sino en virtud de mandamiento de juez competente.

El auto en que se haya dictado el mandamiento se ratificará o se repondrá, oído el presunto reo, dentro de las setenta y dos horas siguientes al acto de la prisión.

Toda persona detenida o presa sin las formalidades legales, o fuera de los casos previstos en la Constitución y en las leyes, será puesta en libertad a petición suya o de cualquier español. La ley determinará la forma de proceder sumariamente en este caso.

Art. 6.º Nadie podrá entrar en el domicilio de un español, ó extranjero residente en España, sin su consentimiento,

excepto en los casos y en la forma expresamente previstos en las leyes. El registro de papeles y efectos se verificará siempre a presencia del interesado ó de un individuo de su familia; y en su defecto, de dos testigos vecinos del mismo pueblo.

Art. 9.º Ningún español podrá ser compelido á mudar de domicilio ó residencia sino en virtud de mandato de autoridad competente, y en los casos previstos por las leyes.

Art. 13 (párrafos primero, segundo y tercero). Todo español tiene derecho: De emitir libremente sus ideas y opiniones, ya de palabra, ya por escrito, valiéndose de la imprenta ó de otro procedimiento semejante, sin sujeción á la censura previa.

De reunirse pacíficamente. De asociarse para los fines de la vida humana.

PASATIEMPOS

Triángulo
0 0 0 0 0
0 0 0 0 0
0 0 0 0
0 0 0
0 0
0

Tarjeta
Leandro Mena Espejo
D. U.

Combinando las letras de la tarjeta, tendremos nombre y apellidos del director del diario que ha de resultar en el acróstico.

Hágase la sustitución por detras, de modo que horizontal y verticalmente se lea: Prenda de vestir. Tiempo de verbo. Adjetivo femenino. Pecado. Pronombre. Vocal.

Acrostico grid for puzzle with letters X and O. Includes instructions: En todas las horizontales, pueblos de la provincia de Almería, y en la vertical de equis el título de un periódico diario.

VIDA JUDICIAL

Señalamientos para hoy.

Sección primera.—Causa del juzgado de Almería, sobre estafa, contra don Enrique López Pericás.

Sección segunda.—Causa del juzgado de Canjáyer, sobre lesiones, contra Francisco Ferre Moreno.

Soluciones de los pasatiempos de número de ayer.

De la E numérica: GUMERSINDA. Del jeroglífico: UN CERRO A LA IZQUIERDA.

Movimiento marítimo.

Entrada y salida de buques en el día de ayer.

Entrados. Vapor «Cyria», de Valencia. Bergantin goleta «Seis de Enero», de Barcelona.

Los mercados.

Continúa el descenso del trigo, originado por la venta de la nueva recolección, ofrecida para atender con el producto de su valor á imperiosos gastos...

La temperatura en Almería

Observaciones meteorológicas practicadas en esta capital en el día de ayer, hasta las dos de las tardes. Máxima al sol 39.5, Idem a la sombra 32.0, Mínima 21.2, etc.

REGISTRO CIVIL

Nacimientos. María Díaz Herrero, Juan Paches Moya, María Fernández García, etc.

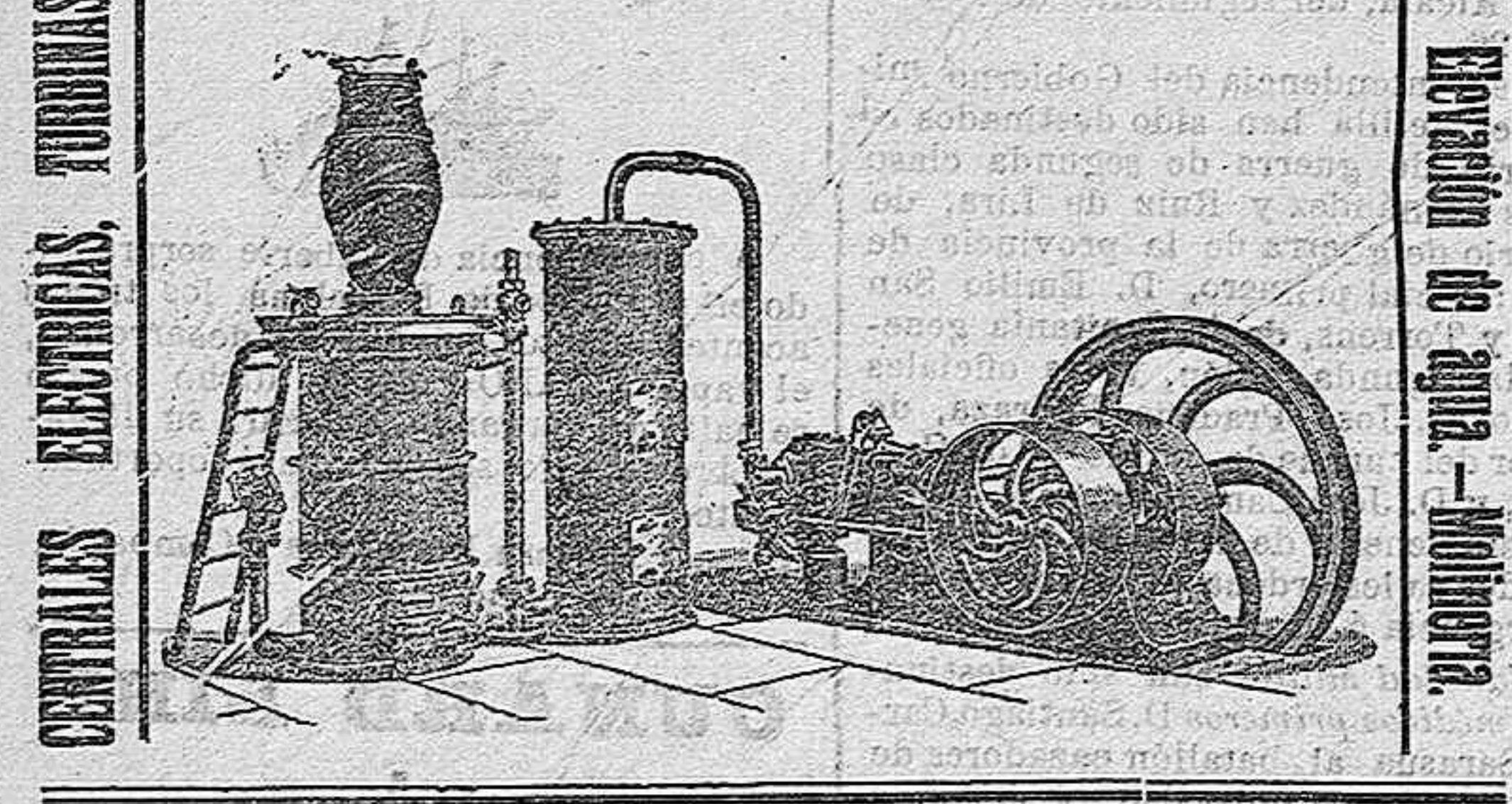
Defunciones. Enrique Fernández Marín, Diego Páez Puertas y Francisco Mota Pérez.

Casamientos. Ninguno.

80.000 caballos en España.

CROSSLEY, MOTORES A GAS POBRE

SOCIEDAD ANGLIO-ESPAÑOLA DE MOTORES GAS, GENIOS Y MAQUINARIA EN GENERAL. (Antes Julius G. Neville.) SALÓN DEL PRADO, 14.-Madrid.



Instalaciones hechas en la provincia.

Compañía Lebón. D. Juan Vivas Pérez. Fábrica de hielo. Salinas de San Rafael. Idem Guardias Viejas.

Serrería de mármol de Fines. Idem de Córdar. D. José González Egea.

Informes y presupuestos gratis. -LUIS PEINADO. G.-Almería.

Quintín Ruiz de Sanna VITORIA. BLANQUEADORES Y FABRICA DE VELAS DE CERA PARA EL CULTO. De un resultado completamente nuevo y tan perfecto, que arden y se consumen desde el principio al fin con la misma igualdad y limpieza que las velas excelentes bugias estearicas...

Enfermedades prostática y de la vejiga. Su curación pronta, segura y radical por medio de los afamados, únicos y legítimos medicamentos. CONFITES, ROOB É INYECCIÓN COSTANZI. Curación pronta, segura y garantida sin producir dolores...

LA INDEPENDENCIA

Diario de noticias

Gran información telegráfica

Corresponsales especiales en Madrid, Paris, Londres, Berlin, Viena, Roma, Orán, Melilla, Tetuán, Saffi, Mazagán y Casablanca.

Redacción y Administración, CONDE OFALIA.

Horas de oficinas, de 8 de la mañana á 7 de la noche.

Precios de inserciones.—En 1.ª plana, línea cuerpo 7, 0.50 pesetas; en 2.ª plana, id. 0.30; en 3.ª id. id., 0.25; en 4.ª id., id., 0.10.—Comunicados, de 1 peseta línea, cuerpo 7, á juicio del Director.—Pagos anticipados.

Número atrasado, diez céntimos.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Almería, un mes, 1.50 Trimestre, provincial ptas 5. Extranjero ptas. 10.

Folleto de "La Independencia" (62) La Gaviota NOVELA POR Fernán Caballero. Tomo segundo. tar la frente, como si la infamia de us mujer fuese un peso que se la oprimiera. —Y la habéis sorprendido!—dijo el Duque, pudiendo apenas pronunciar estas palabras, con una voz que la indignación ahogaba.

—Es falso,—respondió con sequedad la Duquesa. —O eres ciega,—dijo la Marquesa exasperada,—ó eres consentidora. —Lo que no consentiré jamás,—dijo la Duquesa,—es que la calumnia venga á hostilizar á mi marido, aquí, en su misma casa, y á los oídos de su mujer. —Mejor harías,—continuo la voz, perdiendo mucho en lo agrio, en impedir que tu marido diese lugar á lo mucho que se habla en Madrid sobre su conducta, que en defenderlo, alejando de aquí á todos tus amigos, con esas asperas y repulsivas sentencias, que sin duda tienes prevenidas por orden de tu confesor. —Tía,—respondió la Duquesa,—mejor harías en consultar al vuestro, sobre el lenguaje que ha de usarse con una mujer casada, sobrina vuestra. —Bien está,—dijo la Gntibamba,—tu carácter anustero, reservado y metido en ti, te priva ya del corazón de tu marido; y acabará por alejar de ti á todos tus amigos. Y la marquesa salió muy satisfecha de su peroración. Leonor se quedó sentada en su sofá, inclinada la cabeza, y humedecido su hermoso y pálido rostro con las lágrimas que por largo tiempo habia logrado contener. De repente se volvió dando un grito. Estaba en los brazos de su marido. Entonces estallaron sus sollozos; pero sus lágrimas eran dulces. Leonor conocía

—Leonor mía! ¿Querrás y podrás perdonarme?—dijo, dejándose caer de rodillas ante su mujer. Esta selló con sus lindas manos los labios de su marido. —¿Y así echas á perder lo presente con el recuerdo de lo pasado?—le dijo. —Quiero,—dijo el Duque,—que sepas mis faltas, juzgadas por el mundo con demasiada severidad, mi justificación y mi arrepentimiento. —Hagamos un pacto,—dijo la Duquesa,—interrompiéndole.—No me hables nunca de tus faltas, y yo no te hablaré nunca de mis penas. En este momento entró Angel corriendo. El Duque y la Duquesa se separaron por un movimiento pronto y simultáneo; porque en España, en donde el lenguaje es libre por demás, hay una extramada reserva en las acciones. —¿Llora mamá? ¿llora mamá?—gritó el niño, poniéndose colorado, y llenándose los ojos de lágrimas.—¿La habéis reñido, papá Carlos? —No, hijo mío,—respondió la Duquesa.—Lloro de alegría. —¿Y por qué?—preguntó el niño—en cuyo rostro la sonrisa habia sucedido inmediatamente á las lágrimas. —Porque mañana sin falta,—respondió el Duque, tomándole en brazos y acercándose á su mujer, salimos todos para las playas de Andalucía que tu madre desea ver, y allí seremos como los ángeles en el Cielo. El niño lanzó un grito de alegría, abrazó con un brazo el cuello de su padre, y con el otro el de su madre, apretando sus cabezas y cubriéndolas sucesivamente de besos. En aquel instante se abrió la puerta y dió entrada al marqués de Elda. —Papá Marqués,—gritó su nieto,—¿cómo nos vamos todos. —¿Es cierto?—preguntó el Marqués a su hijo. —Sí, padre,—respondió la duquesa.—Una sola cosa falta á mi contento, que queráis acompañarnos. —¿Señor,—dijo el Duque,—¿podéis guardar algo á vuestra hija, que sería santa, si no fuera un ángel? El Marqués miró á su hijo, en cuyo rostro brillaba un gozo intenso, y al Duque, que ostentaba la más perfecta satisfacción. Entonces una tierna suavidad le acompañó al rostro, y acercándose á su nieto, le dijo: —Venga acá esa mano, le dijo, y táchalo conmigo.

capítulo XIV María, indisputada desde antes de la cena, habia emperorado, y tenía la tura á la mañana siguiente.